

positivismo
género

precedentes
tecnología

apología científica
consecuencias nefastas

La ciencia ficción en contexto

Aunque se pueden sugerir **precedentes** muy antiguos para la ciencia ficción [FIG. 12], esta solo **se constituye en género** cuando aparecen publicaciones que intentan adecuarse a las reglas y características que se fueron describiendo anteriormente (o rebelarse contra ellas).

La Revolución Industrial y el positivismo

La ciencia ficción como género surgió en la **segunda mitad del siglo XIX**, cuando las revoluciones industriales ya se habían afianzado en Europa. La **ciencia** se había vuelto un **valor positivo**, reemplazando gradualmente a la religión, el misticismo y la espiritualidad. Incluso, para algunas personas, esta forma de pensar se completaba con la **creencia en que la ciencia resolvería todos los problemas y que la civilización humana progresaría indefinidamente**. A esta teoría filosófica se la conoce como **positivismo**. Por eso la ciencia ficción de aquellos años nos muestra la ciencia, pero también hace **apología de la ciencia: la promueve y la divulga**.

Renouación y escepticismo

En la Primera Guerra Mundial se observaron por primera vez las **aplicaciones bélicas nefastas** que también eran hijas de la ciencia. La **ametralladora**, el **bombardeo aéreo** y hasta las **armas químicas** demostraron que la ciencia podía ser una amiga benefactora, pero también una **potencia destructiva**. Cuando las **bombas atómicas** fueron lanzadas años después, se supo que el progreso científico podía solucionar los problemas de la humanidad... o aniquilarla por completo. Es por este conocimiento trágico que muchos de los cuentos y novelas de ciencia ficción de los siglos XX y XXI imaginan **la tecnología como una herramienta peligrosa o autodestructiva**. Así, comenzaron a representarse **cada vez más distopías y mundos catástrofe**, y menos utopías [FIG. 13].

[FIG. 12]

Uno de los primeros antecedentes del género es la ***Historia cómica de los Estados e Imperios del Sol***, del escritor francés Cyrano de Bergerac, publicada en 1662. El protagonista **viaja a la Luna** gracias a novedades científicas de su tiempo.



[FIG. 13]

En los últimos años se editaron varios libros que presentaban **distopías**. ***Los juegos del hambre***, ***Divergente*** y ***Maze Runner*** comparten otras características: sus protagonistas son adolescentes, se publicaron como trilogías y fueron llevados al cine con éxito.

